

- A SIDA

PATRONATO DE LA CARIDAD

(Asociación de fines benéficos: R. O. de 26 de Febrero de 1920)

Su fin: Evitar la mendicidad callejera y mejorar las condiciones de la clase pobre de La Coruña.

"Dad, y se os dará".—
S. Luc. 6, 38.



DIRECCIONES:
 Administración: Teresa Herrera, 14. Telf. 21-19
 Casa-Refugio: San Roque de Afuera. Teléfono 22-21.
 Depósito legal: C-332-1959

Ayuda eficaz del comercio al Patronato de la Caridad

El Comercio coruñés ha acogido con singular simpatía y cariño la campaña de suscripciones en favor del Patronato de la Caridad, entidad benéfica de gran arraigo en La Coruña. Como demostración de esa ayuda al Patronato en los escaparates han aparecido unos carteles con el siguiente texto:

“¡Evitad la mendicidad callejera! Este establecimiento contribuye al sostenimiento de la gran institución benéfica “Patronato de la Caridad de La Coruña”, donde los necesitados encuentran casa, habitación, alimento y orientación en la vida.

Suscribíos al Patronato de la Caridad llamando al teléfono 21-19, Teresa Herrera, 14”.

(De “El Ideal Gallego”.)

Hoja de Información para los Bienhechores de los Pobres
 AÑO I NUM. 3

El «Refugio» necesita mantas para los acogidos

Las empresas y comercios responden a la campaña de suscripciones

Bajo la presidencia del consiliario R. P. Rubinos y del señor Vilaríño Alonso, y con asistencia de los señores Sáinz Gómez, Valbuena Hernández, Vega Fernández, Salgado del Moral, Remesal Rodríguez, Rebollo Alvarez, Quintas Goyanes, Gila Lamela, Rodríguez Maneiro y Mira Noya, celebró reunión mensual la Junta de Gobierno del Patronato de la Caridad. También asistió el Prefecto de la Congregación de Caballeros, don Carlos Paró.

Leída el acta de la última sesión, se dió un detallado informe acerca de los acogidos al Refugio, durante el mes de octubre, así como de la propaganda y suscripciones entre las empresas y establecimientos mercantiles de la capital, que responden, plenamente, a la tradicional generosidad coruñesa. Entre los últimos donativos recibidos figura el de un congregante de San Ignacio que ha enviado diecisiete mantas (que tanta falta hacen), y el de otro caballero, que costea un día a la semana, el pan que consumen los acogidos en el Refugio (ochocientas pesetas mensuales). Una ilustre dama coruñesa ha entregado 20.000 pesetas para las necesidades más perentorias, y “La Estrella de Galicia” hizo un donativo de 5.000 pesetas. Gracias a la caridad herculina, ha disminuído notablemente la deuda contraída por el Patronato en años anteriores. Finalmente, se hizo constar en acta, el agradecimiento a la Junta Territorial de Hombres de Acción Católica, por haber ofrecido un amplio local, dentro de las propias instalaciones del Consejo, para oficinas del Patronato de la Caridad.

El Evangelio de la riqueza

Un americano, que fue primero un modesto obrero que ganaba 6 francos a la semana en una manufactura de algodón y después llegó a ser millonario, Mr. Carnegie, ha escrito un libro al que llamó: "El evangelio de la riqueza".

"Cuando se ha provisto a lo necesario para la vida confortable de la familia —dice en su libro Carnegie—, lo superfluo debe ser consagrado al interés social...

"Hay tres modos de gastar lo superfluo: **Primer modo:** dejarlo a sus descendientes... Es lo peor.

Los padres deben a sus hijos la educación: deben, en todo lo posible, colocarlos o situarlos en disposición de ganar su vida y es justo asegurarles las fuentes y recursos convenientes en el caso, en que aceptasen la misión muy elevada de consagrarse a servicios generales y no retribuidos...

Fuera de eso, dejar sus bienes a los hijos es lo peor que se puede hacer por ellos.

Segundo modo: por otra parte, legar su fortuna por testamento a obras de interés común, es probar que se puede hacer bien sólo después de su muerte, y que no se privarían de sus riquezas, si se las pudieran llevar consigo... ¿Qué mérito hay en ese desprendimiento forzado?

Tercer modo: la tercera manera de emplear lo superfluo es la sola digna de un hombre y de un cristiano: consiste en administrarlas uno mismo en beneficio común...

El deber del rico, después que ha organizado un plan de vida moderado, sin ostentación, ni extravagancias, y después que ha provisto legítimamente a las necesidades de los suyos, es considerar todas sus ganancias suplementarias como fondos que le han sido confiados y de ser un simple encargado de los negocios de sus hermanos menos afortunados, poniendo a su servicio la superioridad de su prudencia, de su experiencia, de sus aptitudes administrativas, trabajando por ellos mejor que lo pudieran hacer ellos mismos...

En defensa de los pobres

"EL POBRE FALTA A LA VERDAD"

Un niño tiene hambre, tiene frío: sus padres no pueden darle lumbre, ni pan... sale a la calle, alarga la mano, nadie repara en él. Dice que no tiene que comer, todos pueden notar que está helado... pero todos pasan sin notarlo.

Entonces exagera la verdad, como se esfuerza la voz para hacerse oír en medio del tumulto: dice que son seis hermanos, que sus padres están en el hospital, que no tiene padre, ni madre, etc...

Pasa uno, no lo cree; pasa otro; le da crédito, se mueve a compasión y le socorre. Aprende prácticamente que con la mentira alcanza lo que la verdad no consiguió.

La mentira, pues, es un excelente medio que adoptará sin escrúpulo: sus padres no se lo reprobaban; a nadie hace daño...; miente un día, dos, un año..., mentirá toda la vida.

La mentira del pobre es una consecuencia de la dureza del rico y de su abandono. Si la desgracia tal como es, sobrado triste en verdad, nos moviera a compasión, no tendría objeto el exagerarla; y si fuéramos a verla por nosotros mismos, quitaríamos al infeliz hasta la idea del engaño. Como está seguro que la mentira es lucrativa y que no se averigua la verdad, el pobre miente... En su lugar ¿no mentiríamos nosotros? Hipócrita o ciego, el que lo sostenga.

La mentira y el engaño en el pobre son la transformación de nuestra dureza; allí podemos estudiarla; está en relieve, deja ver toda su repugnante desnudez. Aceptemos la responsabilidad de las faltas que incitamos a cometer, y en vez de exclamar con altanería: "¡El pobre miente!", digamos con amargura: "¡Le hemos obligado a mentir!"

Concepción ARENAL.

En La Coruña no se ve a los pobres pordioseando por las calles... ¿Por qué? Porque a los pobres, los recoge y atiende el PATRONATO DE LA CARIDAD en su CASA-REFUGIO DE SAN ROQUE...

¡COMERCIANTE!... ¡EMPRESARIO!... ¡CORUÑESE!... CON UNA MODICA SUSCRIPCION MENSUAL CONTRIBUIREIS A SOSTENER ESTA GRAN OBRA DE LA CARIDAD CORUÑESA EN FAVOR DE LOS NECESITADOS.

LLAMAD AL TELEFONO 21-19.

El Patronato de la Caridad y la generosidad de los coruñeses

Hace poco más de tres meses se daba una voz de alerta en los periódicos, en la radio, en los corrillos y ambientes coruñeses: ¡El Refugio de San Roque, la Casa de los Pobres en La Coruña está a punto de cerrarse... Sor Joaquina y sus monjitas, las que cuidan hace tantos años, con tanto desvelo y cariño a los pobres de La Coruña, tendrán que irse...!

—¿Por qué?... Sencillamente porque sólo de pan deben más de doscientas mil pesetas...

Esta era la triste realidad... y los pobres, los pordioseros, los harapientos, los niños famélicos volverían a verse y a pulular por nuestras bonitas y alegres calles, reprendiendo nuestra incuria y nuestra falta de caridad y, tal vez, molestando nuestra excesiva delicadeza y sensibilidad en los momentos más deliciosos del paseo por los Cantones, o del café y del puro en los restaurantes...

Fue entonces cuando un puñado de caballeros cristianos y coruñeses tomaron a pecho salvar de su destrucción y ruina al famoso Refugio de San Roque. Contaban para ello con la bendición de Dios a los que favorecen a los pobres y con la caridad inagotable de los coruñeses.

Hoy, al cabo de algunos esfuerzos, de los primeros esfuerzos que se han realizado para apuntalar y sostener una obra tan cristiana, tan necesaria y tan coruñesa como es "evitar la mendicidad callejera y mejorar la condición de la clase pobre de La Coruña"... hoy, para tranquilidad y consuelo de los amigos del Refugio —que son todos los buenos coruñeses—, podemos brindar estos datos que hablan por sí mismos con una elocuencia avasalladora:

Sólo durante el último mes de septiembre han pasado por la Casa-Refugio del Patronato de la Caridad, 125 pobres: allí se les ha albergado durante varios días (algunos llevan varios meses esperando la solución de su caso), dándoles cama, comida y, a muchos, prendas de ropa...

Por término medio viven en el Refugio, de 80 a 90 acogidos: noche ha habido, en la que han llegado seis nuevos huéspedes...

¿Y sabes, querido lector, lo que se ha gastado en dar de comer a todo este pa-

cífico batallón de necesitados, que de otro modo invadiría nuestras calles, casas, comercios, bares, etc...?

Sólo en pan se les ha repartido 5.250 barras...; en patatas, 2.000 kilos...; en arroz, garbanzos, lentejas, aceite... 400 kilos... Es decir, que en total se han gastado, sólo en septiembre, cerca de 42.000 pesetas.

Adviertan nuestros lectores que muchos de estos acogidos son ancianos, a quienes nunca se deja en la calle, si están verdaderamente necesitados; generalmente se les coloca en el Asilo de las Hermanitas: en esa benditísima Institución, realmente insustituible que, por supuesto, también recibiría matrimonios ancianos, si se le diera medios para ampliar su ya pequeño e insuficiente edificio...

Y a todo esto ¿quién sostiene este gran Hotel de los Pobres de La Coruña, el mayor durante todo el año?

La generosidad espléndida e inagotable de todos los coruñeses; digo de todos, porque la suscripción el Patronato de la Caridad se va haciendo universal, y es ya, sin duda, la más popular de nuestra ciudad: suscripción módica, pero constante y continua de todos los meses, desde la pesetilla de la sencilla sirvienta y de la modesta ama de casa, hasta las 25, 50, 100 y aún 200 de comercios, bares, cafés y Bancos...

A estas suscripciones hay que añadir los donativos de nuestras primeras autoridades: Ayuntamiento, Gobierno Civil, Diputación, etc...; y los rasgos sueltos de personas adineradas que, conociendo el Patronato y sus fines altamente caritativos y benéficos, nos envían, de cuando en cuando, con toda modestia y ocultando su nombre, cheques de 10.000 y 20.000 pesetas.

Dos datos finales: un Colegio o Academia, al enterarse de la situación precaria del Refugio, organizó una colecta entre los alumnos: reunieron mil pesetas... Una Empresa, la Empresa Pereira, orgullo de La Coruña, de Orense y de toda Galicia, ofreció un espléndido autocar para que los acogidos con sus monjitas gozasen de un alegre día de campo en Puentedeume...

(Pasa a la última página.)

¡DIOS SE LO PAGUE!

ULTIMOS DONATIVOS

	Ptas.
Sra. de don Argimiro Guillén	200
Un Caballero de San Ignacio: dos sábados de pan en el Refugio ...	400
D. Pablo Chaves	100
D. Gumersindo Enrique de Castro	100
Una señora amante de los pobres ...	200
Donativo del Gremio de Alimentación, por mediación de don Aurelio Ruenes	1.500
Sra. de Sáinz	250
Un obrero	25
Una señora	25
Donativo de una Dama Coruñesa	20.000
Donativo del Excmo. Ayuntamiento de La Coruña	10.000
Real Club Deportivo	4.000
D. Fernando Ozores: de un legado	2.000
Un Caballero de San Ignacio: cinco sábados de pan en el Refugio ...	1.000
Donativo del Cuerpo de Mutilados	2.000
Donativo de L. A. S.	100
Una señora amiga del Patronato ...	50
Un Caballero de S. Ignacio: mantas por valor de	1.500
Sociedad NESTLE	50
Donativo en memoria de doña Leonila Tirado	50
Donativo de la Calle del Dique, 22	50

PARA DONATIVOS Y SUSCRIPCIONES

Llame al teléfono 21-19

(Viene de la pág. anterior).

Con esta generosidad de todos los coruñeses, no sólo lograremos apuntalar los cimientos del vetusto caserón del Refugio que fundaron nuestros abuelos hace ya más de cuarenta años; sino que llegaremos a construir una nueva "Casa de los Pobres" menos indigna de los mismos pobres y más digna de nuestros corazones cristianos y coruñeses.

ANTONIO RUBINOS, S. J.

Empresa Pereira: Viaje en un autocar a Fuentedeume con las Religiosas y todos los acogidos.

Don Luis Sánchez y señora: ropas en buen uso.

Menéndez Pelayo, 12-3.º: zapatos y ropas.

Don Aniceto Rodríguez: recortes de jamón y hojas de bacalao.

Doña Pura Almoína: zapatos.

Donativo de Cáritas procedente de la Embajada Norteamericana del Supermercado en la Exposición Internacional de Barcelona.

¡No se vive tan mal en el Refugio!

Hace unos días, un guardia llevó al Refugio del Patronato de la Caridad a una niña de seis años que en unión de varios hermanos se dedicaban a la mendicidad durante la noche y parte de la madrugada, solicitando limosnas por las terrazas de los cafés. La menor quedó en el Refugio. Pasados dos o tres días, una hermana mayor fue al establecimiento con intención de recogerla. Pero vean la respuesta de la chiquilla acogida:

--Mira, aquí duermo en cama, ¿sabes?

Le enseñó además la ropa nueva que le habían dado y le habló de la comida con esa golosa naturalidad que de estas cosas hablan los niños.

Y no quiso irse.

Como éste supongo que habrá otros muchos casos. Por eso el Refugio de la Caridad merece todo nuestro apoyo, el apoyo general de todos los coruñeses, que pueden darlo suscribiéndose con una cuota mensual o con donativos no periódicos. Claro que al Refugio le interesan más las suscripciones, porque, como a cualquier trabajador, le gusta saber que al final de mes contará siempre con una cantidad fija como mínimo, aparte de los extras que pueda haber.

El Refugio coruñés necesita más suscripciones y donativos, mantas y ropas, y precisa con urgencia dotar de servicios higiénicos el pabellón destinado a los niños y niñas. Por ellos, por los más pequeños entre los humanos, ayudemos al Refugio.-- PONTÓN

(De "La Voz de Galicia".)